



Columna

Gabriela Araya Seguel
Directora regional del SernamEG

Reflexiones de la equidad de género y sus desafíos

A medida que celebramos los 34 años del Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de Género, es crucial reflexionar sobre los persistentes desafíos que enfrentan las mujeres en nuestra región y país. A pesar de los avances logrados, la realidad nos muestra que aún queda un largo camino por recorrer para garantizar que todas las mujeres vivan con igualdad de oportunidades y en pleno ejercicio de sus derechos.

Basta considerar que la jefatura de hogar liderada por mujeres en Chile alcanza un alarmante 47,7 por ciento, muchas veces en condiciones precarias. La violencia contra mujeres aumentó en siete puntos entre 2012 y 2020, con cifras regionales que duplican al promedio nacional, y el acoso cibernético también ha crecido pasando del 24,4 por ciento en 2018 al 30,2 en 2022 entre las jóvenes de 15 a 29 años. En el ámbito de la interrupción voluntaria del embarazo por violación, encontramos que el número de objetores en la región es el doble del nacional. Estos datos nos muestran el enorme desafío que enfrentamos como sociedad.

Por ello que no podemos permitir que voces que buscan desprestigiar o dismantelar una institucionalidad que ha luchado por la equidad de género, sean escuchadas sin cuestionamientos. SernamEG ha trabajado por años para cerrar las brechas culturales que perpetúan las desigualdades entre hombres y mujeres, desde el acceso al trabajo remunerado hasta la prevención y abordaje de la violencia, además de la promoción de una mayor representación política y social de

las mujeres.

Para superar estas necesidades, nuestro Servicio actualizó ocho programas, con resolución favorable por parte del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, porque en un contexto social complejo es imperativo que nuestras estrategias evolucionen y se adapten a las realidades territoriales contemporáneas y a la diversidad de mujeres.

El incremento del 3,9 por ciento en el presupuesto nacional para nuestro Servicio y un 19 por ciento en el programa 4 a 7 son pasos positivos al quehacer institucional para responder al clamor social por cambios profundos en la forma en que se trata a las mujeres. Es vital reconocer que una mujer que supera la violencia no sólo se libera a sí misma, sino que también corta un ciclo destructivo. Una mujer empoderada económicamente mejora su calidad de vida y la de sus cercanos. Una mujer que conoce sus derechos sexuales y reproductivos ejerce control sobre su cuerpo y sus decisiones, y una mujer que se convierte en líder de su comunidad allana el camino para otras desafiando un sistema diseñado históricamente para favorecer a hombres.

Como SernamEG reafirmamos el compromiso de seguir luchando este 2025 por un mundo más justo, donde la equidad de género sea una realidad palpable. Tenemos una oferta programática diversa que estamos consolidando en las nueve comunas para seguir avanzando, rompiendo barreras y construyendo un futuro donde todas sean escuchadas y valoradas.